
Argentina empeorada con un Milei obcecado

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

10/06/2024



La información, inusitada, pero veraz y exacta, la dio a conocer el periódico bonaerense Página 12:

El presidente Javier Milei amenazó por internet en la madrugada a Cristina Fernández con quitarle su jubilación como presidenta, luego del duro intercambio de tuits que mantuvieron este sábado por el decreto con que el ultraderechista dispuso aumentos del 48% para el personal jerárquico del Poder Ejecutivo.

"Buen día Presidente. Hoy por la mañana pude leer el posteo que me dedicó... ¡A las 0:30 de la madrugada! ¿Qué hacía presidente a esa hora amenazando por redes? Me hizo acordar a una canción de Los Redondos: 'Alien Duce el pequeño gran matón de la Internet'", escribió Cristina en su cuenta de X.

Y agregó: "Cálmese Presidente, en ese lugar que usted hoy tiene el honor de ocupar, hay que tener templanza y sobre todo estar tranquilo y descansar en los horarios habituales que lo hace la gente. Créame que es muy dura la tarea de gobernar la Argentina. Y lo que menos necesitamos hoy, es un presidente amenazando por internet".

En todo esto hay que notar que mientras despide, rebaja los salarios y destruye sin contemplación planes sociales, aumenta los sueldos de quienes lo rodean, rinden pleitesía y aceptan lo que hace para destruir a una nación donde aún, por increíble que parezca, mantiene una aceptación de gran parte de la población.

CERCENANDO

Milei utilizó una motosierra durante su campaña como símbolo de que planeaba recortar el gasto de la "casta política". Sin embargo, más allá de las controversias sobre el ajuste hay quienes cuestionan que el superávit tan festejado por el gobierno realmente exista, y este entuerto, como siempre, fue sellado justamente por Cristina:

"Resulta que no pague a Cammesa (encargada de operar el mercado eléctrico mayorista), no pague las obras públicas, no pague lo que le debés a las provincias, no pague lo que le debés a las universidades...".

"Es como si ustedes en su casa, después de no haber pagado la luz, el gas, el agua, las expensas, el alquiler, la señora que trabaja, la niñera, digan 'tengo superávit'. No hermano, no tenés superávit", añadió.

Más allá de los cruces políticos, muchos economistas dudan de que esta obsesión del mandatario pueda ser sostenible en el tiempo, sobre todo por la tolerancia social que requeriría mantener este nivel de ajuste.

Para lograr su objetivo de déficit cero Milei llevó a cabo lo que él definió como "un ajuste fiscal sin precedentes en la historia de la humanidad".

De los casi 17 puntos del Producto Interno Bruto (PIB) de déficit que heredó -si se suman el fiscal, el comercial y el del Banco Central-, en apenas tres meses recortó 13 puntos.

Para ello anunció fuertes medidas de recorte que incluyeron la reducción a la mitad de ministerios y secretarías, el recorte de empleados públicos con menos de un año de antigüedad y la suspensión de la obra pública por un año.

Además, la reducción de subsidios a la energía y al transporte, y "al mínimo" de las transferencias discrecionales del Estado a las provincias, así como la suspensión de la publicidad del gobierno en medios por un año.

Si bien las medidas contribuyeron a generar el superávit que buscaba el gobierno, también tuvieron consecuencias muy graves para muchos argentinos.

En particular, el freno a la obra pública provocó un desplome de la construcción, que cayó un 32% en el primer cuatrimestre del año; y el índice de producción industrial retrocedió un 15,4% en el mismo período.

El derrumbe fue incluso peor que durante la pandemia de coronavirus, con caídas que no se veían desde la crisis del 2001/2, hasta ahora la peor en la historia de Argentina.

A su vez, a los 25 000 despidos en el Estado, Milei ya advirtió que echará a 50 000 funcionarios más, la mayor reducción de puestos asalariados desde el 2002, con una contracción interanual del 1,4%, según datos de la Secretaría del Trabajo.

RESPUESTA SOCIAL

Dos huelgas generales convocadas por los sindicatos y una multitudinaria marcha por la educación pública, que reunió a más de 800 000 personas solo en Buenos Aires, son solo algunas de las manifestaciones del descontento social.

Al cumplirse seis meses del gobierno de La Libertad Avanza (LLA), liderado por Javier Milei, Argentina enfrenta la mayor crisis económica de las últimas dos décadas. El ajuste «más grande y abrupto de la historia humana», según las palabras del propio presidente, ha paralizado la actividad económica y ha desatado protestas a lo largo y ancho del país.

Todo eso en medio de la no aprobación definitiva de sus proyectos legislativos. El Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2023, con el cual intentó transformar el país sin debate parlamentario, fue impugnado por la Justicia y rechazado por el Senado. La nueva versión de la Ley Bases, aprobada por la Cámara de Diputados con 142 votos a favor y 106 en contra, aún enfrenta resistencia en el Senado, generando una considerable inseguridad jurídica.

La Ley Bases incluye la delegación de facultades al presidente para actuar sin la venia del Congreso, algo que ha generado polémica. Además, el "paquete fiscal" aprobado en abril introduce una reforma laboral y un Régimen de Regularización de Activos que permite el blanqueo de hasta 100 000 dólares sin penalidades. Estos proyectos buscan obtener divisas, pero han sido recibidos con escepticismo y oposición, tanto dentro como fuera del Congreso.

La Ley Bases también contempla la privatización de nueve empresas públicas, incluyendo Aerolíneas Argentinas y Energía Argentina (Enarsa). La urgencia del gobierno en emprender estas privatizaciones refleja su avidez por obtener divisas, pero ha generado un amplio rechazo social y sindical. Héctor Laplace, secretario general de la Asociación Obrera Minera Argentina, ha calificado el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones como competencia desleal y un saqueo de los recursos naturales.

POR EL SUELO

La situación económica sigue deteriorándose. La inflación en abril fue del 8,8%, acumulando un 107% en los primeros cinco meses de gobierno. La actividad económica cayó un 8,4% interanual en marzo, y las ventas minoristas descendieron un 18,4% en el primer cuatrimestre del año. La recesión ha llevado a la pérdida de 240 000 empleos formales, con un impacto significativo en la industria y los servicios.

Las protestas han sido especialmente intensas en la provincia de Misiones, donde los recortes presupuestarios y la falta de respuesta del gobierno han exacerbado las tensiones. En Mendoza, los empleados judiciales han iniciado una huelga, y en las provincias patagónicas se han presentado amparos colectivos para frenar los aumentos de tarifas de gas, que han superado el 1 000% en algunos casos.

En fin, la pobreza ha alcanzado al 55% de la población, con un 18% en situación de indigencia. La falta de alimentos en los comedores populares ha sido denunciada repetidamente, y la insensibilidad de Milei ante estas situaciones ha generado indignación.

En medio de esta crisis, Milei ha continuado con su agenda ultraliberal, buscando atraer inversiones extranjeras a través de beneficios impositivos y cambiarios desmesurados. Sin embargo, la economía sigue en ruinas, con un dólar paralelo disparado y una brecha cambiaria que amenaza con una nueva devaluación.
